

Abandono escolar un riesgo latente en la vida de los jóvenes

Dropping out of school, a latent risk in the lives of young people.

Xochitl Mercado Orozco(*)
Arturo de la Cruz González(**)

Reseña bibliográfica

(*) Xochitl Mercado Orozco es de nacionalidad mexicana, Doctorante en Ecoeducación por el Instituto Universitario Puebla. Actualmente es Directora Comisionada de la Telesecundaria Rafael Ávila Camacho de la comunidad de San Bernabé Temoxtitla del Municipio de Ocoyucan, Puebla.

Código de registro ORCID. - <https://orcid.org/0009-0006-1522-7170>

CE:xolmercado@gmail.com

(**) Arturo de la Cruz González es de nacionalidad mexicano, Doctor en Ecoeducación por el Instituto Universitario Puebla. Actualmente es Coordinador Académico de Posgrado e Ingeniería Eléctrica en el Instituto Universitario Puebla.

Código de registro ORCID. - <https://orcid.org/0000-0002-0228-2529>

CE:arturo.delacruz@cenace.gob.mx

Recibido: 17.08.2024

Revisado: 21.10.2024

Aceptado: 4.12.2024

ANTEQUERA DURÁN, Nelson (2024). “Juventud rural y futuros posibles. Inclusión social, transiciones y expectativas de la juventud de Tiraque (Cochabamba)”. *Conciencias Sociales*, AÑO 16 – N° 31 – diciembre 2024 pp. 25-48. Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Sede Cochabamba.

Resumen

Esta investigación busca analizar y presentar una visión general de este fenómeno, enfocándose en el nivel de telesecundarias en el estado de Puebla. El objetivo es generar una investigación en proceso para prevenir el abandono escolar y desarrollar estrategias que reduzcan los altos índices de deserción. La importancia de la investigación radica en que la cobertura en educación secundaria es del 91.7%, con una tasa neta de escolarización del 80.7%, un abandono escolar del 3.1%, reprobación del 1.6% y una eficiencia terminal del 90.3%. Lo que nos lleva a afirmar que el abandono escolar es un problema que afecta a millones de jóvenes en el Sistema Educativo Mexicano. La estructura metodológica que se manejó durante la investigación fue un paradigma de investigación cualitativo, tipo de investigación aplicada, a través del método deductivo, utilizando como técnica y como instrumento de investigación un cuestionario. Se subraya la importancia de crear espacios de análisis que permitan reducir estos porcentajes, con la meta de llegar al 0%. Para lograrlo, se plantean estrategias que no sólo motivan a los estudiantes, sino que también concientizan sobre la importancia de concluir una trayectoria escolar exitosa, basándose en la experiencia de colegas y de expertos, llegando a hallazgos como el éxito que se obtiene a través de estrategias como pláticas con expertos y talleres.

Palabras clave: Abandono escolar, sistema educativo, jóvenes, estrategias educativas, prevención

Abstract

This research aims to analyse and provide a comprehensive overview of the phenomenon of school dropout, with a specific focus on the distance secondary school level in the

state of Puebla, Mexico. The primary objective is to generate actionable insights for ongoing research aimed at preventing school dropouts and developing strategies to mitigate the high dropout rates in this educational sector. The significance of the research lies in the critical statistics of secondary education in Mexico. Coverage currently stands at 91.7%, with a net school enrolment rate of 80.7%. However, challenges persist, as evidenced by a dropout rate of 3.1%, a failure rate of 1.6%, and a terminal efficiency of 90.3%. These figures underscore the urgency of addressing school dropout, a pervasive issue affecting millions of young people in the Mexican Educational System. The study employed a qualitative research paradigm and applied research methodology, using a deductive approach. Data was collected through surveys, with a questionnaire serving as the primary research instrument. The research highlights the importance of creating analytical spaces to devise strategies aimed at reducing dropout rates to as close to 0% as possible.

Proposed strategies focus on not only motivating students but also fostering greater awareness of the importance of completing a successful educational journey. Drawing from the experiences of colleagues and experts, the research identifies successful interventions, such as expert-led talks and interactive workshops, as effective tools for combating school dropout. By addressing the root causes and employing targeted strategies, this study seeks to contribute to the development of solutions that ensure higher retention rates and improved educational outcomes at the distance secondary school level in Puebla.

Keywords: School dropout, educational system, young people, educational strategies, prevention

Resumo

Esta pesquisa busca analizar e apresentar uma visão geral deste fenômeno, com foco no nível telesecundários no estado de Puebla. O objetivo é gerar uma pesquisa em processo para prevenir o abandono escolar e desenvolver estratégias que reduzam as altas taxas de abandono escolar. A importância da investigação reside no facto de a cobertura no ensino secundário ser de 91,7%, com uma taxa líquida de escolarização de 80,7%, uma taxa de abandono escolar de 3,1%, um insucesso de 1,6% e uma eficiência terminal de 90,3%. O que nos leva a afirmar que o abandono escolar é um problema que afeta milhões de jovens no sistema educacional mexicano. A estrutura metodológica utilizada durante a pesquisa foi um paradigma de pesquisa qualitativa, tipo de pesquisa aplicada, através do método dedutivo, utilizando como técnica de coleta a encuesta e o questionário como instrumento de pesquisa. Destaca-se a importância de criar espaços de análise que permitam reduzir estas percentagens, com o objetivo de chegar a 0%. Para isso, são propostas estratégias que não só motivam os alunos, mas também conscientizam sobre a importância de completar una carreira escolar de sucesso, com base na experiência de colegas e especialistas, chegando a conclusões como o sucesso que se obtém através de estratégias como palestras com especialistas e oficinas.

Palavras-chave: Abandono escolar, sistema educativo, jovens, estratégias educativas, prevenção

Introducción

El presente ensayo busca reflexionar sobre el fenómeno del abandono escolar, desde su complejidad y sus múltiples facetas que afectan a millones de jóvenes en todo el mundo. Comprender este fenómeno es

fundamental para el desarrollo de estrategias efectivas que promuevan la permanencia educativa.

Inicialmente, el texto desarrolla una presentación conceptual desde el contexto mexicano, donde el término ‘abandono escolar’ describe la situación de los estudiantes, quienes habiendo iniciado su ciclo escolar no logran concluir sus estudios en el tiempo previsto y tampoco se reinscriben en otras instituciones. Esta terminología, propuesta por la Secretaría de Educación Pública, busca desmarcar la responsabilidad del alumno y su familia, enfocándose en las causas estructurales que contribuyen a esta problemática. En la primera parte del texto, se discute esta definición, diferenciándola conceptualmente de la deserción escolar.

Posteriormente, se presentará la tasa de abandono escolar en México, especialmente en la educación secundaria. Este análisis subraya la importancia de abordar este tema, dada su tendencia alarmante de incremento, alcanzando un 3.9% en el ciclo escolar 2021-2022. Este fenómeno no solo repercute en el ámbito educativo sino también impacta negativamente en las esferas social y económica, perpetuando ciclos de pobreza y desigualdad. Las causas del abandono son diversas y abarca factores económicos, sociales y culturales, incluyendo la necesidad de contribuir al ingreso familiar, la falta de apoyo emocional y académico, y condiciones de vida desfavorables.

Para enfrentar este desafío, es esencial implementar un enfoque integral que incluya tanto la identificación temprana de estudiantes en riesgo como el desarrollo de programas de apoyo adaptados a las realidades socioeconómicas de las familias. Estrategias como sistemas de alerta temprana, tutorías personalizadas y

programas de apoyo socioeconómico son cruciales para fomentar la permanencia escolar.

En este ensayo se propone explorar en profundidad las causas del abandono escolar, sus implicaciones y las estrategias necesarias para mitigar este fenómeno, enfatizando la importancia de un compromiso colectivo que involucre a instituciones educativas, familias y comunidades. Se cierra con la exposición de una experiencia propuesta por los autores, donde se desarrollan prácticas de estrategias idóneas para un contexto particular y una sugerencia de un Programa de Prevención que buscará implementarse con la finalidad de apoyar a los jóvenes de la Telesecundaria Rafael Ávila Camacho.

El abandono escolar en México

El abandono escolar es un fenómeno que impacta a jóvenes en diversas partes del mundo, manifestándose de manera significativa en contextos como México. Este problema, que tiene múltiples causas entrelazadas, requiere de un enfoque integral para su comprensión, considerando factores individuales, familiares, sociales y educativos, los cuales se desarrollarán a lo largo de este texto.

Los jóvenes que abandonan la escuela a menudo enfrentan dificultades personales, tales como problemas de salud, dificultades de aprendizaje o un escaso dominio del idioma de instrucción. Estas circunstancias pueden crear barreras significativas para su éxito académico y su motivación. El entorno familiar juega un papel crucial en la decisión de continuar o abandonar sus estudios. La pobreza, un factor determinante, lleva a muchos estudiantes a provenir de hogares donde la necesidad de trabajar y contribuir al ingreso familiar prevalece sobre la educación. Esto es evidente en países en

desarrollo, donde las tasas de abandono escolar son más altas entre los niños de familias de bajos recursos.

La organización del sistema educativo y la calidad de la enseñanza también influyen en el abandono escolar. Un ambiente escolar que no se percibe como acogedor o relevante puede desmotivar a los estudiantes. La relación entre alumnos y docentes, así como las expectativas culturales sobre la educación, son factores críticos que afectan la permanencia de los jóvenes en el sistema educativo. En México, la tasa de abandono escolar en educación media superior se incrementó un 12.6% entre los ciclos escolares 2019-2020 y 2020-2021. Durante el ciclo escolar 2020-2021, se reportó que 4 millones de niños y adolescentes no asistían a la escuela, lo que representa el 12.3% de la población de entre 3 a 17 años. Las tasas de abandono son más altas entre los hombres que entre las mujeres, especialmente en la educación secundaria CONEVAL (2020).

El abandono escolar tiene repercusiones significativas tanto a nivel individual como social. A nivel personal, los jóvenes que abandonan la escuela a menudo enfrentan dificultades para acceder a empleos bien remunerados y pueden quedar atrapados en un ciclo de pobreza. A nivel social, el abandono escolar contribuye a la perpetuación de la desigualdad y limita el desarrollo económico de las comunidades. En conclusión, el abandono escolar es un desafío multifacético que requiere un enfoque colaborativo entre gobiernos, escuelas, familias y comunidades para asegurar que todos los jóvenes tengan la oportunidad de completar su educación y alcanzar su potencial.

El abandono escolar en México es un problema grave que afecta principalmente a los estudiantes de secundaria y educación

media superior. Según datos de la Secretaría de Educación Pública (SEP), la tasa de abandono escolar en educación secundaria aumentó del 2.9% en el ciclo 2020-2021 al 3.9% en el ciclo 2021-2022, lo que representa un incremento del 34.5% (REDIM, 2022). Esta situación es especialmente preocupante, ya que refleja el número de estudiantes que dejan la escuela por cada 100 matriculados al inicio del ciclo.

El abandono escolar afecta de manera desigual a hombres y mujeres. En el ciclo 2021-2022, la tasa de abandono en secundaria fue 1.2 puntos porcentuales mayor entre los hombres que entre las mujeres (REDIM, 2022), lo que significa que, de cada 100 mujeres matriculadas, 3.4 abandonaron la escuela, mientras que, entre los hombres, la cifra ascendió a 4.6.

Las causas del abandono escolar en la secundaria son multifactoriales y están relacionadas con desigualdades socioeconómicas y culturales. Un estudio cualitativo realizado en el Estado de Guanajuato identificó que los principales factores asociados al abandono incluyen la situación económica de las familias, la falta de apoyo familiar, el embarazo adolescente, y problemas de adaptación y rendimiento académico en la escuela (Tapia, Pantoja y Fierro, 2010).

Para abordar este problema, el gobierno y la SEP (Secretaría de Educación Pública) han implementado diversas acciones y programas, como becas, orientación vocacional y apoyo psicológico. Sin embargo, los resultados no han sido los esperados. Se requieren estrategias más integrales que atiendan las causas subyacentes del abandono, tales como la pobreza, la desigualdad de género y la falta de oportunidades para los jóvenes.

El abandono escolar en la secundaria y la juventud en México es un fenómeno complejo que tiene graves consecuencias para el desarrollo individual y social. Es imperativo implementar políticas públicas efectivas que garanticen el derecho a la educación y promuevan la inclusión y el éxito escolar de todos los estudiantes, especialmente de los grupos más vulnerables.

¿Por qué abandono escolar y no deserción escolar?

El primer elemento importante en el desarrollo de este trabajo es cuestionar por qué optar por el concepto de ‘abandono escolar’ en lugar de ‘deserción escolar’ o cualquier otro término relacionado. ¿Cuál es la diferencia entre estos términos? ¿Cómo podríamos caracterizar cada uno de ellos? Con el objetivo de entender este fenómeno, explicarlo y, por lo tanto, generar estrategias para prevenirlo Elizarrás (2023) define el abandono escolar como la situación de los alumnos que estando inscritos al inicio del ciclo escolar, no concluyen sus estudios en el tiempo previsto y no se matriculan en otro plantel (p. 67). Esta descripción sugiere que son estudiantes que, de repente, desaparecen de la escuela y, por lo general, no regresan. Esta situación es más común de lo que se cree y, al intentar definirla, es crucial también identificar las posibles causas que pueden llevar a los jóvenes a enfrentar esta situación.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2023):

“Las niñas tienen más dificultades para acceder a la educación y son más propensas que los niños a no asistir a la escuela en los grados de primaria. Sin embargo, los niños corren un mayor riesgo de repetir, de no progresar o de no terminar sus estudios y de no aprender en la escuela. A escala mundial,

128 millones de niños no están escolarizados. Esto representa más de la mitad de la población mundial de jóvenes no escolarizados y supera los 122 millones de niñas que también están sin escolarizar” (p.1).

Además de estas posibles causas, la realidad es que el contexto familiar y económico también influye significativamente en las decisiones de muchos jóvenes que se ven obligados a abandonar sus estudios. Pantoja (2017) reflexiona sobre la elección del término ‘abandono escolar’ en lugar de ‘deserción’, citando el análisis de Aguerro (2002). Este último sostiene que el término ‘deserción’ implica que la culpa de no recibir educación recae en el alumno (‘que deserta’) o en su familia (‘que lo hace desertar’), ocultando así las causas estructurales del problema (p. 9).

En 2005, la Secretaría de Educación Pública eliminó el término ‘deserción’ y adoptó ‘abandono escolar’ para referirse al fenómeno, destacando que no es una decisión completamente del alumno, sino el resultado de una serie de circunstancias que lo orillan a tomar estas decisiones.

El abandono escolar en México, especialmente a nivel de secundaria, es un tema crítico que ha mostrado tendencias preocupantes en los últimos años. Según datos recientes, la tasa de abandono escolar en educación secundaria alcanzó un 3.9% durante el ciclo escolar 2021-2022, lo que representa un incremento significativo en comparación con años anteriores (Derechos de la Infancia, 2023). Este fenómeno no solo afecta a la educación, sino que también tiene repercusiones sociales y económicas significativas en el país.

Causas del Abandono Escolar

Las razones detrás del abandono escolar son multifacéticas. Factores económicos, como la

necesidad de contribuir al ingreso familiar, son determinantes. Muchos estudiantes, especialmente en comunidades rurales y marginadas, se ven obligados a dejar la escuela para trabajar. Además, la pandemia de COVID-19 exacerbó esta situación, provocando un aumento del 34.5% en las tasas de abandono entre los ciclos escolares 2020-2021 y 2021-2022 (Derechos de la Infancia, 2023).

A esto se suma la falta de infraestructura adecuada y de recursos educativos en muchas escuelas, lo que desmotiva a los estudiantes. También existe una brecha de género en las tasas de abandono, siendo más altos los índices entre hombres que entre mujeres, con una diferencia de 1.2 puntos porcentuales en secundaria (Derechos de la Infancia, 2023). Podríamos retomar estos factores y profundizar en cuatro de los campos que se han mencionado:

La deserción escolar en México, es un problema multifacético que afecta a millones de jóvenes y tiene diversas causas que se pueden agrupar en factores económicos, sociales, familiares y personales. A continuación, se presentan algunas de las causas identificadas en la literatura.

Factores Económicos

1. **Bajos Ingresos:** La falta de recursos económicos es una de las razones más citadas para la deserción escolar. Muchos estudiantes provienen de familias con ingresos insuficientes, lo cual les obliga a trabajar desde temprana edad para contribuir al hogar (Valdez et al., 2008; CEPAL, 2002)
2. **Costos de Educación:** Los gastos relacionados con la inscripción, compra de libros y materiales escolares son barreras significativas.

Un estudio indica que el 17.2% de los desertores mencionó la falta de dinero para la inscripción como un factor decisivo (Valdez et al., 2008)

Factores Sociales

1. Entorno Familiar: La falta de apoyo familiar y problemas familiares como el divorcio o la muerte de un familiar influyen en el abandono escolar (Rumberger y Thomas, 2000). La desarticulación familiar puede llevar a que los jóvenes no reciban el apoyo necesario para continuar sus estudios.
2. Bullying y Discriminación: La violencia escolar y la discriminación también son factores que afectan la permanencia en el sistema educativo. Estudiantes que sufren acoso tienden a abandonar la escuela (Prieto y Carrillo, 2009)

Factores Personales

1. Falta de Motivación: La desmotivación y la baja autoestima son causas comunes de deserción. Los estudiantes que no ven el valor en su educación o que no creen que pueda mejorar su situación tienden a abandonar (Choque, 2009).
2. Problemas Psicológicos: Dificultades de aprendizaje o problemas emocionales pueden afectar el rendimiento académico y llevar al abandono (Lakin et al., 2004)

Factores Institucionales

1. Condiciones Educativas: La calidad de la educación recibida, incluyendo la capacitación docente y los recursos disponibles en las escuelas, impactan significativamente en la retención

estudiantil. Las malas condiciones laborales para los docentes y la falta de materiales adecuados contribuyen a un ambiente poco propicio para el aprendizaje (Zúñiga, 2006).

2. Reprobación Escolar: La reprobación es un factor crítico; muchos estudiantes abandonan debido a un bajo rendimiento académico, lo cual está vinculado a ausentismo y falta de interés (Rumberger y Thomas, 2000)

Fundamento teórico de la lectura sobre abandono escolar

Para realizar la lectura sobre el fenómeno del abandono escolar se priorizaron tres teorías: Teoría de la elección racional González, Canchola y Ulloa (2024), Teoría de la identidad Chávez (1996) y Teoría Societales Karabel y Pincus (1972). Retomando estos elementos buscamos localizar una construcción sobre el fenómeno del abandono escolar.

La teoría de la Elección Racional según González, Canchola y Ulloa (2024) sugiere que los estudiantes abandonan la escuela cuando los costos de continuar superan los beneficios percibidos. Los costos pueden incluir el tiempo dedicado a la educación, el estrés asociado y la falta de relevancia de lo aprendido respecto a sus metas personales. Por otro lado, los beneficios, como la obtención de un diploma y las habilidades adquiridas, son considerados insuficientes para justificar la inversión.

Sumada a esta visión se une la Teoría de la Identidad desde la perspectiva aportada por Chávez (1996) afirma que el abandono escolar puede estar relacionado con conflictos de identidad. Los estudiantes que no se identifican con el entorno escolar o que sienten que su identidad está amenazada por

las normas educativas pueden optar por dejar sus estudios. Esta desconexión puede ser especialmente pronunciada en contextos donde los estudiantes no se ven reflejados con los valores de la institución educativa.

Finalmente la Teoría Societales analiza el abandono escolar como un fenómeno vinculado a factores sociales más amplios, como el estrato socioeconómico y las oportunidades educativas disponibles. Karabel y Pincus (1972) argumentan que la deserción no debe verse, sino como parte de un proceso de estratificación social que afecta a grupos específicos.

Todos estos elementos de análisis nos ayudan a ver como las causas y los efectos se van matizando a lo largo de la construcción de los fenómenos sociales.

Impacto del abandono escolar

El abandono escolar tiene efectos a largo plazo en la vida de los jóvenes. Aquellos que no completan la educación secundaria enfrentan mayores dificultades para acceder a empleos mejor remunerados y al acceso de oportunidades de desarrollo personal y profesional. Esto perpetúa un ciclo de pobreza y limita el crecimiento económico del país.

Además, el abandono escolar contribuye a la desigualdad social. Los jóvenes que abandonan la escuela son más propensos a enfrentar problemas de salud, criminalidad y exclusión social. Por lo tanto, es fundamental abordar este problema desde múltiples frentes, incluyendo políticas públicas que fomenten la permanencia escolar y programas de apoyo a familias en situación de vulnerabilidad (INEGI, 2023).

El abandono escolar en México, especialmente en el nivel de secundaria, es un fenómeno complejo que requiere atención

urgente. Las tasas de abandono han aumentado considerablemente, y las causas son variadas, desde factores económicos hasta deficiencias en el sistema educativo. Para combatir este problema, es esencial implementar estrategias integrales que no solo busquen mejorar la calidad educativa, sino que también aborden las necesidades socioeconómicas de los estudiantes y sus familias.

Prevención del abandono

Como ya hemos reflexionado anteriormente, el abandono escolar es un fenómeno complejo que afecta a estudiantes de diversas edades y contextos, generando consecuencias negativas tanto a nivel individual como social. Este problema no solo disminuye las oportunidades de desarrollo personal y profesional de los jóvenes, sino que también impacta en el progreso económico y social del país. Para abordar este desafío, es fundamental implementar estrategias efectivas que promuevan la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo. Estas estrategias deben ser integrales, abordando factores tanto académicos como socioemocionales y deben involucrar a todos los actores clave, desde las familias hasta las instituciones educativas y el gobierno.

Entre las estrategias más destacadas para prevenir el abandono escolar se encuentra el fortalecimiento de la orientación y el acompañamiento académico, la implementación de programas de apoyo económico para estudiantes de bajos recursos, la creación de ambientes escolares inclusivos y motivadores, y el fomento de una cultura educativa que valore y promueva la importancia de la educación. Además, es esencial desarrollar políticas públicas que aborden las desigualdades educativas asegurando que todos los estudiantes tengan acceso a una educación de calidad. Estos esfuerzos combinados pueden contribuir

significativamente a reducir las tasas de abandono escolar y a garantizar que más jóvenes completen su educación. Además, es crucial involucrar a las familias y comunidades en la educación, fomentando una cultura que valore el aprendizaje y el desarrollo personal. Para reducir el abandono escolar, es fundamental implementar políticas que garanticen el acceso a una educación de calidad y que atiendan las necesidades específicas de los estudiantes en riesgo. Esto incluye programas de apoyo emocional, tutorías y la promoción de un ambiente escolar inclusivo y motivador.

Sistemas de alerta temprana

Una de las estrategias más efectivas para prevenir el abandono escolar es la implementación de sistemas de alerta temprana que permiten identificar a los estudiantes en riesgo. Estos sistemas son herramientas clave que recopilan y analizan datos sobre el rendimiento académico, la asistencia y factores socioeconómicos para detectar señales de alerta. Con esta información, las escuelas pueden intervenir de manera oportuna, brindando el apoyo necesario antes de que los estudiantes se vean tentados a abandonar sus estudios.

Por ejemplo, un estudiante que muestra un bajo rendimiento académico o inasistencias recurrentes puede ser identificado por el Sistema de Alerta Temprana (SAT). Este sistema permite que las instituciones educativas tomen medidas proactivas, como tutorías adicionales, apoyo psicológico, o incluso intervenciones familiares, para abordar las dificultades que el estudiante enfrenta. Al intervenir en el momento adecuado, se pueden mitigar los factores que contribuyen al abandono escolar.

El SAT ha demostrado ser efectivo en varios contextos, ayudando a reducir las tasas de

deserción escolar. Según el Ministerio de Educación (2020), la aplicación de este sistema ha permitido a las escuelas adoptar un enfoque preventivo, centrado en el bienestar integral del estudiante, lo que ha resultado en una mayor retención y éxito académico. Además, el SAT fomenta la colaboración entre docentes, orientadores y familias, creando una red de apoyo que es crucial para mantener a los estudiantes en el sistema educativo. Esta estrategia no solo ayuda a los estudiantes en riesgo, sino que también fortalece la capacidad de las instituciones educativas para responder a las necesidades de su población estudiantil de manera más eficaz y personalizada.

Apoyo integral a estudiantes

El involucramiento de las familias en la educación de sus hijos es un factor determinante para el éxito académico y la permanencia en el sistema educativo. La participación activa de los padres no solo refuerza el compromiso de los estudiantes con su educación, sino que también crea un entorno de apoyo emocional y motivacional que es esencial para el desarrollo integral del alumno. Programas que fomentan una comunicación fluida y constante entre la escuela y las familias han demostrado ser efectivos en fortalecer esta relación, lo que a su vez impacta positivamente en el rendimiento y la actitud de los estudiantes hacia su educación.

Cuando las familias están involucradas, los estudiantes suelen mostrar un mayor sentido de responsabilidad y motivación para cumplir con sus deberes académicos. Estos programas pueden incluir talleres para padres, reuniones periódicas con maestros, y actividades conjuntas que integran a la familia en el proceso educativo. Además, la orientación y el apoyo familiar son fundamentales para abordar problemas que pueden surgir en el

hogar, como dificultades económicas, conflictos familiares, o situaciones de estrés, que a menudo tienen un impacto directo en el rendimiento escolar del estudiante (Colegio Del Valle, 2023).

Es importante destacar que el apoyo familiar no se limita a lo académico; también abarca aspectos emocionales y psicológicos que son cruciales para el bienestar del estudiante. Los padres que están informados y conscientes de la importancia de su papel en la educación de sus hijos pueden ayudar a prevenir el abandono escolar al brindar el respaldo necesario para superar los desafíos que los estudiantes enfrentan. Este involucramiento crea una red de seguridad que permite a los estudiantes sentirse apoyados y comprendidos, lo que refuerza su determinación de continuar y completar su educación. Por lo tanto, fomentar el compromiso de las familias es una estrategia esencial para reducir las tasas de abandono escolar y asegurar que los estudiantes desarrollen su máximo potencial académico y personal.

Tutorías y apoyo académico

Proporcionar tutorías y recursos adicionales de aprendizaje es una estrategia clave para apoyar a los estudiantes en riesgo y asegurar que se mantengan al día con sus estudios. Estas tutorías, especialmente cuando son personalizadas, ofrecen un enfoque individualizado que permite a los estudiantes recibir la atención específica que necesitan para superar sus dificultades académicas. Al recibir apoyo dirigido a sus necesidades particulares, los estudiantes pueden aclarar dudas, reforzar conceptos y desarrollar habilidades que les permitan avanzar en su aprendizaje de manera más efectiva.

Las tutorías personalizadas son particularmente importantes para aquellos estudiantes que enfrentan barreras

académicas significativas. Estos pueden incluir dificultades en áreas específicas del conocimiento, como matemáticas o lectura, o desafíos relacionados con habilidades de estudio y organización. Al proporcionar un entorno de aprendizaje más enfocado y menos presionado que el aula tradicional, las tutorías permiten a los estudiantes avanzar a su propio ritmo, lo que reduce la frustración que puede surgir cuando no logran seguir el ritmo del resto de la clase. Esto es crucial, ya que la frustración y el sentimiento de rezago son factores que contribuyen significativamente al riesgo de abandono escolar.

Además de las tutorías, es fundamental ofrecer recursos adicionales de aprendizaje, como materiales didácticos, plataformas de aprendizaje en línea, y acceso a bibliotecas y laboratorios. Estos recursos complementan la enseñanza en el aula y permiten a los estudiantes explorar y reforzar el contenido académico por su cuenta, fomentando la autodisciplina y la independencia en el aprendizaje.

El impacto positivo de estas intervenciones es respaldado por estudios y experiencias previas. Según el Sistema Prevee (2023), los estudiantes que participan en programas de tutoría personalizada muestran una mejora notable en su rendimiento académico, lo que a su vez disminuye el riesgo de abandono. Además, estas tutorías ayudan a construir la confianza y autoestima de los estudiantes, ya que logran ver progresos tangibles en sus habilidades y conocimientos. Este aumento en la autoconfianza es crucial para mantener la motivación y el compromiso con sus estudios, creando un ciclo positivo que favorece la permanencia en el sistema educativo.

Programas de integración y acogida

La integración efectiva de nuevos estudiantes en el entorno escolar es un factor crucial para

su adaptación, bienestar y permanencia en el sistema educativo. Este proceso de integración adquiere mayor importancia cuando se trata de estudiantes que provienen de contextos desfavorecidos, ya que suelen enfrentar desafíos adicionales, como barreras culturales, económicas o emocionales, que pueden dificultar su adaptación y aumentar el riesgo de deserción escolar.

Programas diseñados específicamente para facilitar la acogida de estos estudiantes desempeñan un papel vital en la creación de un entorno escolar inclusivo y acogedor. Estos programas suelen incluir actividades de orientación inicial, en las cuales los nuevos estudiantes pueden familiarizarse con la escuela, conocer a sus compañeros y docentes, y recibir información clave sobre las expectativas académicas y las normas de convivencia. Además, estos programas pueden ofrecer apoyo emocional y psicológico, ayudando a los estudiantes a manejar el estrés y la ansiedad que a menudo acompañan la transición a un nuevo entorno escolar.

El objetivo principal de estos programas de acogida es crear un sentido de pertenencia y comunidad entre los estudiantes. Cuando los estudiantes sienten que son parte integral de la comunidad escolar, es más probable que desarrollen una conexión emocional con la escuela, lo que refuerza su motivación para participar activamente en las actividades académicas y sociales. Este sentido de pertenencia es esencial para mantener la motivación y reducir la probabilidad de deserción, ya que los estudiantes que se sienten apoyados y valorados por sus compañeros y profesores tienden a ser más resilientes frente a los desafíos académicos y personales.

La implementación de programas de tutoría entre pares es otra estrategia efectiva dentro

de estos esfuerzos de integración. En estos programas, estudiantes más experimentados actúan como mentores para los nuevos, ofreciéndoles orientación, apoyo y un ejemplo a seguir. Este tipo de interacción no solo ayuda a los nuevos estudiantes a su adaptación rápida, sino que también fortalece las relaciones sociales dentro de la escuela, creando una red de apoyo que es fundamental para su éxito académico y personal.

Según la Secretaría de Educación Pública (2013), los programas de integración han demostrado ser efectivos en la reducción de las tasas de deserción escolar, especialmente entre aquellos estudiantes que enfrentan mayores desafíos, al proporcionar un entorno que promueve la inclusión, la participación activa y el apoyo mutuo. Estas iniciativas contribuyen a la creación de una cultura escolar positiva que valora la diversidad y fomenta el éxito de todos los estudiantes, independientemente de su origen o circunstancias.

Flexibilidad y adaptación curricular

Adaptar el currículo a las necesidades y contextos específicos de los estudiantes es una estrategia fundamental para incrementar su interés y motivación hacia el aprendizaje. Esta adaptación implica no solo ajustar los contenidos académicos para que sean más accesibles y pertinentes, sino también incorporar metodologías de enseñanza adecuadas con las experiencias y realidades de los alumnos. Al hacer que el currículo sea más relevante para la vida cotidiana de los estudiantes se facilita una conexión más profunda con el material educativo, lo que a su vez puede conducir a un mayor compromiso y una reducción en las tasas de abandono escolar.

La inclusión de metodologías de enseñanza interactivas es un aspecto clave en esta

adaptación. En lugar de centrarse únicamente en métodos tradicionales de enseñanza, como las conferencias magistrales y la memorización, se promueve el uso de enfoques que involucren activamente a los estudiantes en el proceso de aprendizaje. Esto puede incluir actividades prácticas, proyectos colaborativos, el uso de tecnología educativa y la implementación de aprendizaje basado en problemas (ABP), donde los estudiantes trabajan en la resolución de problemas reales o simulados que son relevantes para sus vidas. Estas metodologías no solo hacen que el aprendizaje sea más dinámico y atractivo, sino que también desarrollan habilidades críticas como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración, que son esenciales para el éxito en el mundo actual. Además, la posibilidad de ofrecer opciones de aprendizaje remoto o híbrido es cada vez más esencial en el contexto actual, especialmente tras la pandemia de COVID-19. La flexibilidad que ofrecen estas modalidades permite a los estudiantes acceder al aprendizaje de manera que se adapta mejor a sus circunstancias individuales, ya sea por razones de salud, ubicación geográfica, o responsabilidades familiares. El aprendizaje remoto, cuando se implementa de manera efectiva, puede proporcionar a los estudiantes mayor autonomía sobre su educación, permitiéndoles aprender a su propio ritmo y en su propio entorno, lo que puede mejorar la retención y el éxito académico.

Las opciones híbridas, que combinan lo mejor del aprendizaje presencial y remoto, también han demostrado ser beneficiosas. Este modelo permite a los estudiantes aprovechar las ventajas del contacto directo con profesores y compañeros, mientras mantienen la flexibilidad de aprender en línea. Esto es particularmente importante para aquellos estudiantes que, por diversas

razones, encuentran difícil asistir a clases presenciales de manera regular.

La adaptación del currículo también debe considerar la diversidad cultural y socioeconómica de los estudiantes. Esto incluye la incorporación de contenido que refleje y respete las distintas culturas, historias y experiencias de los alumnos, creando un entorno de aprendizaje inclusivo que valida y celebra la diversidad. Al hacer esto, los estudiantes se sienten más vistos y valorados, lo que puede aumentar su autoestima y su motivación para continuar sus estudios.

Según Pearson (2013), los currículos que se adaptan a las necesidades y contextos específicos de los estudiantes no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también juegan un papel crucial en la reducción del abandono escolar. Al hacer que el aprendizaje sea más relevante, accesible y flexible, se crea un entorno educativo que responde a las realidades cambiantes de los estudiantes, promoviendo un mayor compromiso y éxito a largo plazo.

Programas de apoyo socioeconómico

La implementación de programas de apoyo socioeconómico, como becas y ayudas financieras para cubrir gastos escolares, es una estrategia crucial para combatir el abandono escolar, especialmente en contextos donde la pobreza y las limitaciones económicas representan barreras significativas para la continuidad educativa. Estos programas no solo alivian la carga financiera que enfrentan muchas familias, sino que también proporcionan a los estudiantes las herramientas necesarias para permanecer en la escuela y concentrarse en su aprendizaje, en lugar de verse obligados a abandonar sus estudios para contribuir al sustento familiar.

En muchas comunidades, los problemas económicos son las principales causas del abandono escolar. Las familias que luchan por cubrir los costos básicos de vida a menudo no pueden permitirse los gastos adicionales asociados con la educación, como uniformes, materiales didácticos, transporte y alimentación. En estos casos, las becas y ayudas económicas se convierten en un recurso vital que puede marcar la diferencia entre que un estudiante continúe con su educación o se vea forzado a abandonarla.

Los programas de apoyo financiero, cuando están bien diseñados y dirigidos, pueden proporcionar un alivio sustancial a las familias de bajos ingresos. Estos programas pueden incluir becas basadas en el rendimiento académico o en la necesidad económica, subsidios para materiales escolares, y ayudas para cubrir costos de transporte o alimentación. Además, algunos programas también pueden ofrecer asistencia en forma de subsidios para servicios complementarios, como el acceso a internet o dispositivos tecnológicos, que son cada vez más esenciales en la educación moderna, especialmente en contextos de aprendizaje remoto o híbrido.

Más allá del apoyo financiero directo, estos programas también tienen un efecto positivo en la motivación y en el rendimiento académico de los estudiantes. Saber que cuentan con un respaldo económico que les permite continuar sus estudios sin la presión de las dificultades financieras, les proporciona una mayor tranquilidad y seguridad. Esto no solo mejora su enfoque y dedicación hacia el aprendizaje, sino que también refuerza su autoestima y confianza en su capacidad para superar los desafíos. Los estudiantes que reciben este tipo de apoyo son más propensos a perseverar en su educación y a completar su trayectoria

escolar con éxito.

Además, los programas de apoyo socioeconómico pueden incluir componentes que fomenten el desarrollo integral de los estudiantes. Por ejemplo, algunos programas de becas incluyen tutorías académicas, orientación profesional, y actividades extracurriculares, que no solo ayudan a los estudiantes a mejorar su rendimiento académico, sino que también les proporcionan habilidades y conocimientos que serán valiosos en su vida adulta y profesional.

Según el Gobierno de México (2013), estos programas son esenciales para reducir las tasas de abandono escolar en regiones donde la pobreza es una preocupación predominante. La evidencia muestra que los estudiantes que reciben apoyo financiero tienen mayores tasas de retención y éxito académico en comparación con aquellos que no tienen acceso a estas ayudas. Además, estos programas contribuyen a romper el ciclo de pobreza al proporcionar a los jóvenes las herramientas y oportunidades necesarias para mejorar su situación socioeconómica a través de la educación.

Promoción de habilidades blandas

Fomentar el desarrollo de habilidades blandas, como la comunicación y la gestión del tiempo, es vital para el éxito académico y personal de los estudiantes. Estas habilidades no solo ayudan a los estudiantes a enfrentar desafíos académicos, sino que también los preparan para situaciones de la vida diaria que pueden influir en su decisión de continuar o no con sus estudios (Pearson, 2023).

Concienciación y difusión de buenas prácticas

La difusión de buenas prácticas en la prevención del abandono escolar a través de

redes sociales y otros medios puede aumentar la conciencia sobre el problema y las estrategias efectivas para abordarlo. Compartir historias de éxito y recursos útiles puede motivar tanto a estudiantes como a educadores a implementar cambios positivos en sus entornos (Ministerio de Educación, 2020).

La prevención del abandono escolar requiere un enfoque multifacético que incluya la colaboración entre escuelas, familias y comunidades. Implementar estrategias como sistemas de alerta temprana, apoyo integral, involucramiento familiar, adaptación curricular, programas de apoyo socioeconómico y promoción de habilidades blandas pueden contribuir significativamente a reducir las tasas de deserción escolar. Es fundamental que estas iniciativas se adapten a las realidades locales y se evalúen continuamente para asegurar su efectividad en la retención de estudiantes.

Como ya hemos reflexionado anteriormente, el abandono escolar es un fenómeno complejo que afecta a estudiantes de diversas edades y contextos, generando consecuencias negativas tanto a nivel individual como social. Este problema no solo disminuye las oportunidades de desarrollo personal y profesional de los jóvenes, sino que también impacta en el progreso económico y social del país. Para abordar este desafío, es fundamental implementar estrategias efectivas que promuevan la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo. Estas estrategias deben ser integrales, abordando factores tanto académicos como socioemocionales y deben involucrar a todos los actores clave, desde las familias hasta las instituciones educativas y el gobierno.

Entre las estrategias más destacadas para prevenir el abandono escolar se encuentra el fortalecimiento de la orientación y el

acompañamiento académico, la implementación de programas de apoyo económico para estudiantes de bajos recursos, la creación de ambientes escolares inclusivos y motivadores, y el fomento de una cultura educativa que valore y promueva la importancia de la educación. Además, es esencial desarrollar políticas públicas que aborden las desigualdades educativas asegurando que todos los estudiantes tengan acceso a una educación de calidad. Estos esfuerzos combinados pueden contribuir significativamente a reducir las tasas de abandono escolar y a garantizar que más jóvenes completen su educación. Además, es crucial involucrar a las familias y comunidades en la educación, fomentando una cultura que valore el aprendizaje y el desarrollo personal. Para reducir el abandono escolar, es fundamental implementar políticas que garanticen el acceso a una educación de calidad y que atiendan las necesidades específicas de los estudiantes en riesgo. Esto incluye programas de apoyo emocional, tutorías y la promoción de un ambiente escolar inclusivo y motivador.

Sistemas de alerta temprana

Una de las estrategias más efectivas para prevenir el abandono escolar es la implementación de sistemas de alerta temprana que permiten identificar a los estudiantes en riesgo. Estos sistemas son herramientas clave que recopilan y analizan datos sobre el rendimiento académico, la asistencia y factores socioeconómicos para detectar señales de alerta. Con esta información, las escuelas pueden intervenir de manera oportuna, brindando el apoyo necesario antes de que los estudiantes se vean tentados a abandonar sus estudios.

Por ejemplo, un estudiante que muestra un bajo rendimiento académico o inasistencias recurrentes puede ser identificado por el Sistema de Alerta Temprana (SAT). Este

sistema permite que las instituciones educativas tomen medidas proactivas, como tutorías adicionales, apoyo psicológico, o incluso intervenciones familiares, para abordar las dificultades que el estudiante enfrenta. Al intervenir en el momento adecuado, se pueden mitigar los factores que contribuyen al abandono escolar.

El SAT ha demostrado ser efectivo en varios contextos, ayudando a reducir las tasas de deserción escolar. Según el Ministerio de Educación (2020), la aplicación de este sistema ha permitido a las escuelas adoptar un enfoque preventivo, centrado en el bienestar integral del estudiante, lo que ha resultado en una mayor retención y éxito académico. Además, el SAT fomenta la colaboración entre docentes, orientadores y familias, creando una red de apoyo que es crucial para mantener a los estudiantes en el sistema educativo. Esta estrategia no solo ayuda a los estudiantes en riesgo, sino que también fortalece la capacidad de las instituciones educativas para responder a las necesidades de su población estudiantil de manera más eficaz y personalizada.

Apoyo integral a estudiantes

El involucramiento de las familias en la educación de sus hijos es un factor determinante para el éxito académico y la permanencia en el sistema educativo. La participación activa de los padres no solo refuerza el compromiso de los estudiantes con su educación, sino que también crea un entorno de apoyo emocional y motivacional que es esencial para el desarrollo integral del alumno. Programas que fomentan una comunicación fluida y constante entre la escuela y las familias han demostrado ser efectivos en fortalecer esta relación, lo que a su vez impacta positivamente en el rendimiento y la actitud de los estudiantes hacia su educación.

Cuando las familias están involucradas, los estudiantes suelen mostrar un mayor sentido de responsabilidad y motivación para cumplir con sus deberes académicos. Estos programas pueden incluir talleres para padres, reuniones periódicas con maestros, y actividades conjuntas que integran a la familia en el proceso educativo. Además, la orientación y el apoyo familiar son fundamentales para abordar problemas que pueden surgir en el hogar, como dificultades económicas, conflictos familiares, o situaciones de estrés, que a menudo tienen un impacto directo en el rendimiento escolar del estudiante (Colegio Del Valle, 2023).

Es importante destacar que el apoyo familiar no se limita a lo académico; también abarca aspectos emocionales y psicológicos que son cruciales para el bienestar del estudiante. Los padres que están informados y conscientes de la importancia de su papel en la educación de sus hijos pueden ayudar a prevenir el abandono escolar al brindar el respaldo necesario para superar los desafíos que los estudiantes enfrentan. Este involucramiento crea una red de seguridad que permite a los estudiantes sentirse apoyados y comprendidos, lo que refuerza su determinación de continuar y completar su educación. Por lo tanto, fomentar el compromiso de las familias es una estrategia esencial para reducir las tasas de abandono escolar y asegurar que los estudiantes desarrollen su máximo potencial académico y personal.

Tutorías y apoyo académico

Proporcionar tutorías y recursos adicionales de aprendizaje es una estrategia clave para apoyar a los estudiantes en riesgo y asegurar que se mantengan al día con sus estudios. Estas tutorías, especialmente cuando son personalizadas, ofrecen un enfoque individualizado que permite a los estudiantes

recibir la atención específica que necesitan para superar sus dificultades académicas. Al recibir apoyo dirigido a sus necesidades particulares, los estudiantes pueden aclarar dudas, reforzar conceptos y desarrollar habilidades que les permitan avanzar en su aprendizaje de manera más efectiva.

Las tutorías personalizadas son particularmente importantes para aquellos estudiantes que enfrentan barreras académicas significativas. Estos pueden incluir dificultades en áreas específicas del conocimiento, como matemáticas o lectura, o desafíos relacionados con habilidades de estudio y organización. Al proporcionar un entorno de aprendizaje más enfocado y menos presionado que el aula tradicional, las tutorías permiten a los estudiantes avanzar a su propio ritmo, lo que reduce la frustración que puede surgir cuando no logran seguir el ritmo del resto de la clase. Esto es crucial, ya que la frustración y el sentimiento de rezago son factores que contribuyen significativamente al riesgo de abandono escolar.

Además de las tutorías, es fundamental ofrecer recursos adicionales de aprendizaje, como materiales didácticos, plataformas de aprendizaje en línea, y acceso a bibliotecas y laboratorios. Estos recursos complementan la enseñanza en el aula y permiten a los estudiantes explorar y reforzar el contenido académico por su cuenta, fomentando la autodisciplina y la independencia en el aprendizaje.

El impacto positivo de estas intervenciones es respaldado por estudios y experiencias previas. Según el Sistema Prevee (2023), los estudiantes que participan en programas de tutoría personalizada muestran una mejora notable en su rendimiento académico, lo que a su vez disminuye el riesgo de abandono. Además, estas tutorías ayudan a construir la

confianza y autoestima de los estudiantes, ya que logran ver progresos tangibles en sus habilidades y conocimientos. Este aumento en la autoconfianza es crucial para mantener la motivación y el compromiso con sus estudios, creando un ciclo positivo que favorece la permanencia en el sistema educativo.

Programas de integración y acogida

La integración efectiva de nuevos estudiantes en el entorno escolar es un factor crucial para su adaptación, bienestar y permanencia en el sistema educativo. Este proceso de integración adquiere mayor importancia cuando se trata de estudiantes que provienen de contextos desfavorecidos, ya que suelen enfrentar desafíos adicionales, como barreras culturales, económicas o emocionales, que pueden dificultar su adaptación y aumentar el riesgo de deserción escolar.

Programas diseñados específicamente para facilitar la acogida de estos estudiantes desempeñan un papel vital en la creación de un entorno escolar inclusivo y acogedor. Estos programas suelen incluir actividades de orientación inicial, en las cuales los nuevos estudiantes pueden familiarizarse con la escuela, conocer a sus compañeros y docentes, y recibir información clave sobre las expectativas académicas y las normas de convivencia. Además, estos programas pueden ofrecer apoyo emocional y psicológico, ayudando a los estudiantes a manejar el estrés y la ansiedad que a menudo acompañan la transición a un nuevo entorno escolar.

El objetivo principal de estos programas de acogida es crear un sentido de pertenencia y comunidad entre los estudiantes. Cuando los estudiantes sienten que son parte integral de la comunidad escolar, es más probable que desarrollen una conexión emocional con la

escuela, lo que refuerza su motivación para participar activamente en las actividades académicas y sociales. Este sentido de pertenencia es esencial para mantener la motivación y reducir la probabilidad de deserción, ya que los estudiantes que se sienten apoyados y valorados por sus compañeros y profesores tienden a ser más resilientes frente a los desafíos académicos y personales.

La implementación de programas de tutoría entre pares es otra estrategia efectiva dentro de estos esfuerzos de integración. En estos programas, estudiantes más experimentados actúan como mentores para los nuevos, ofreciéndoles orientación, apoyo y un ejemplo a seguir. Este tipo de interacción no solo ayuda a los nuevos estudiantes a su adaptación rápida, sino que también fortalece las relaciones sociales dentro de la escuela, creando una red de apoyo que es fundamental para su éxito académico y personal.

Según la Secretaría de Educación Pública (2013), los programas de integración han demostrado ser efectivos en la reducción de las tasas de deserción escolar, especialmente entre aquellos estudiantes que enfrentan mayores desafíos, al proporcionar un entorno que promueve la inclusión, la participación activa y el apoyo mutuo. Estas iniciativas contribuyen a la creación de una cultura escolar positiva que valora la diversidad y fomenta el éxito de todos los estudiantes, independientemente de su origen o circunstancias.

9. Flexibilidad y adaptación curricular

Adaptar el currículo a las necesidades y contextos específicos de los estudiantes es una estrategia fundamental para incrementar su interés y motivación hacia el aprendizaje. Esta adaptación implica no solo ajustar los contenidos académicos para que sean más

accesibles y pertinentes, sino también incorporar metodologías de enseñanza adecuadas con las experiencias y realidades de los alumnos. Al hacer que el currículo sea más relevante para la vida cotidiana de los estudiantes se facilita una conexión más profunda con el material educativo, lo que a su vez puede conducir a un mayor compromiso y una reducción en las tasas de abandono escolar.

La inclusión de metodologías de enseñanza interactivas es un aspecto clave en esta adaptación. En lugar de centrarse únicamente en métodos tradicionales de enseñanza, como las conferencias magistrales y la memorización, se promueve el uso de enfoques que involucren activamente a los estudiantes en el proceso de aprendizaje. Esto puede incluir actividades prácticas, proyectos colaborativos, el uso de tecnología educativa y la implementación de aprendizaje basado en problemas (ABP), donde los estudiantes trabajan en la resolución de problemas reales o simulados que son relevantes para sus vidas. Estas metodologías no solo hacen que el aprendizaje sea más dinámico y atractivo, sino que también desarrollan habilidades críticas como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración, que son esenciales para el éxito en el mundo actual. Además, la posibilidad de ofrecer opciones de aprendizaje remoto o híbrido es cada vez más esencial en el contexto actual, especialmente tras la pandemia de COVID-19. La flexibilidad que ofrecen estas modalidades permite a los estudiantes acceder al aprendizaje de manera que se adapta mejor a sus circunstancias individuales, ya sea por razones de salud, ubicación geográfica, o responsabilidades familiares. El aprendizaje remoto, cuando se implementa de manera efectiva, puede proporcionar a los estudiantes mayor autonomía sobre su educación,

permitiéndoles aprender a su propio ritmo y en su propio entorno, lo que puede mejorar la retención y el éxito académico.

Las opciones híbridas, que combinan lo mejor del aprendizaje presencial y remoto, también han demostrado ser beneficiosas. Este modelo permite a los estudiantes aprovechar las ventajas del contacto directo con profesores y compañeros, mientras mantienen la flexibilidad de aprender en línea. Esto es particularmente importante para aquellos estudiantes que, por diversas razones, encuentran difícil asistir a clases presenciales de manera regular.

La adaptación del currículo también debe considerar la diversidad cultural y socioeconómica de los estudiantes. Esto incluye la incorporación de contenido que refleje y respete las distintas culturas, historias y experiencias de los alumnos, creando un entorno de aprendizaje inclusivo que valida y celebra la diversidad. Al hacer esto, los estudiantes se sienten más vistos y valorados, lo que puede aumentar su autoestima y su motivación para continuar sus estudios.

Según Pearson (2013), los currículos que se adaptan a las necesidades y contextos específicos de los estudiantes no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también juegan un papel crucial en la reducción del abandono escolar. Al hacer que el aprendizaje sea más relevante, accesible y flexible, se crea un entorno educativo que responde a las realidades cambiantes de los estudiantes, promoviendo un mayor compromiso y éxito a largo plazo.

Programas de apoyo socioeconómico

La implementación de programas de apoyo socioeconómico, como becas y ayudas financieras para cubrir gastos escolares, es una estrategia crucial para combatir el

abandono escolar, especialmente en contextos donde la pobreza y las limitaciones económicas representan barreras significativas para la continuidad educativa. Estos programas no solo alivian la carga financiera que enfrentan muchas familias, sino que también proporcionan a los estudiantes las herramientas necesarias para permanecer en la escuela y concentrarse en su aprendizaje, en lugar de verse obligados a abandonar sus estudios para contribuir al sustento familiar.

En muchas comunidades, los problemas económicos son las principales causas del abandono escolar. Las familias que luchan por cubrir los costos básicos de vida a menudo no pueden permitirse los gastos adicionales asociados con la educación, como uniformes, materiales didácticos, transporte y alimentación. En estos casos, las becas y ayudas económicas se convierten en un recurso vital que puede marcar la diferencia entre que un estudiante continúe con su educación o se vea forzado a abandonarla.

Los programas de apoyo financiero, cuando están bien diseñados y dirigidos, pueden proporcionar un alivio sustancial a las familias de bajos ingresos. Estos programas pueden incluir becas basadas en el rendimiento académico o en la necesidad económica, subsidios para materiales escolares, y ayudas para cubrir costos de transporte o alimentación. Además, algunos programas también pueden ofrecer asistencia en forma de subsidios para servicios complementarios, como el acceso a internet o dispositivos tecnológicos, que son cada vez más esenciales en la educación moderna, especialmente en contextos de aprendizaje remoto o híbrido.

Más allá del apoyo financiero directo, estos programas también tienen un efecto positivo en la motivación y en el rendimiento

académico de los estudiantes. Saber que cuentan con un respaldo económico que les permite continuar sus estudios sin la presión de las dificultades financieras, les proporciona una mayor tranquilidad y seguridad. Esto no solo mejora su enfoque y dedicación hacia el aprendizaje, sino que también refuerza su autoestima y confianza en su capacidad para superar los desafíos. Los estudiantes que reciben este tipo de apoyo son más propensos a perseverar en su educación y a completar su trayectoria escolar con éxito.

Además, los programas de apoyo socioeconómico pueden incluir componentes que fomenten el desarrollo integral de los estudiantes. Por ejemplo, algunos programas de becas incluyen tutorías académicas, orientación profesional, y actividades extracurriculares, que no solo ayudan a los estudiantes a mejorar su rendimiento académico, sino que también les proporcionan habilidades y conocimientos que serán valiosos en su vida adulta y profesional.

Según el Gobierno de México (2013), estos programas son esenciales para reducir las tasas de abandono escolar en regiones donde la pobreza es una preocupación predominante. La evidencia muestra que los estudiantes que reciben apoyo financiero tienen mayores tasas de retención y éxito académico en comparación con aquellos que no tienen acceso a estas ayudas. Además, estos programas contribuyen a romper el ciclo de pobreza al proporcionar a los jóvenes las herramientas y oportunidades necesarias para mejorar su situación socioeconómica a través de la educación.

Promoción de habilidades blandas

Fomentar el desarrollo de habilidades blandas, como la comunicación y la gestión del tiempo, es vital para el éxito académico y

personal de los estudiantes. Estas habilidades no solo ayudan a los estudiantes a enfrentar desafíos académicos, sino que también los preparan para situaciones de la vida diaria que pueden influir en su decisión de continuar o no con sus estudios (Pearson, 2023).

Concienciación y difusión de buenas prácticas

La difusión de buenas prácticas en la prevención del abandono escolar a través de redes sociales y otros medios puede aumentar la conciencia sobre el problema y las estrategias efectivas para abordarlo. Compartir historias de éxito y recursos útiles puede motivar tanto a estudiantes como a educadores a implementar cambios positivos en sus entornos (Ministerio de Educación, 2020).

La prevención del abandono escolar requiere un enfoque multifacético que incluya la colaboración entre escuelas, familias y comunidades. Implementar estrategias como sistemas de alerta temprana, apoyo integral, involucramiento familiar, adaptación curricular, programas de apoyo socioeconómico y promoción de habilidades blandas pueden contribuir significativamente a reducir las tasas de deserción escolar. Es fundamental que estas iniciativas se adapten a las realidades locales y se evalúen continuamente para asegurar su efectividad en la retención de estudiantes.

Rescatando la experiencia

Después de analizar los argumentos anteriores, la experiencia que acompaña a los autores de este texto ha permitido encontrar una alternativa para prevenir el fenómeno del abandono escolar mediante dos estrategias educativas, tomando en consideración el contexto específico de la Telesecundaria Rafael Ávila Camacho.

En cuanto a la población registrada en el ciclo escolar 2023-2024, esta fue de 220 alumnos, 112 mujeres y 108 hombres, de entre 12 y 15 años. Los estudiantes de esta institución pertenecen a familias de clase media baja, baja y en extrema pobreza. Esto se debe a que los padres de los alumnos se dedican mayormente a actividades como la agricultura temporal, con cultivos de maíz, frijol y hortalizas de traspatio; la carpintería; la manufactura en la comunidad de Chipilo, Puebla; el trabajo en establos de la misma comunidad; y, en el caso de las mujeres, la limpieza en casas particulares o en empresas de la región. En general, su nivel de escolaridad oscila entre la primaria y la secundaria (incompletas), y en menor medida, algunos padres han terminado la secundaria o cursado algunos años de bachillerato o preparatoria.

Asimismo, la estructura familiar predominante es la monoparental, con la madre como único sostén económico y responsable de la educación y el cuidado de los hijos; en otros casos, los alumnos están al cuidado de abuelos o tíos. Esta situación económica obliga a que muchos estudiantes desarrollen actividades laborales de medio tiempo, lo que limita considerablemente su tiempo para el estudio. Además, deben considerarse los factores comunitarios que inciden en la situación escolar de la población. En primer lugar, existen bandas que generan violencia entre los jóvenes y constituyen una mala influencia, además de un factor de riesgo físico por su tendencia al consumo de alcohol o drogas y por su agresividad hacia la comunidad. Adicionalmente, en términos deportivos, la comunidad cuenta únicamente con una cancha pública de baloncesto y una de fútbol, que se deben solicitar con antelación para utilizarlas. Por último, se percibe que en todas las tiendas de la comunidad se venden bebidas alcohólicas,

sin discriminar si los compradores son menores de edad.

Como el lector puede observar, el contexto de la telesecundaria cumple con todas las condiciones que pueden orillar a la población a optar por el abandono escolar. Conociendo este contexto y a los alumnos, se han identificado dos estrategias clave: talleres y pláticas.

En ese sentido, los talleres prácticos enfocados en oficios y licenciaturas tienen como objetivo brindar a los estudiantes la oportunidad de explorar y desarrollar habilidades prácticas, relevantes y aplicables en el mundo real. Al proporcionar experiencias concretas y prácticas, estos talleres no solo hacen que la educación sea más relevante y significativa, sino que también permiten que los alumnos visualicen mejor sus futuras trayectorias educativas y profesionales.

La implementación de talleres permite que los alumnos, en función de su autoconocimiento, tomen decisiones respecto a su participación en los mismos. En caso de que algunos talleres alcancen su capacidad máxima, se les solicitará a los estudiantes que consideren otras opciones disponibles. Por otro lado, las pláticas motivacionales impartidas por personas exitosas de diversos campos profesionales tienen el propósito de inspirar a los estudiantes y demostrarles el valor y la importancia de la educación continua. Estas charlas no solo ofrecen ejemplos de éxito tangible, sino que también transmiten mensajes poderosos sobre la importancia de la perseverancia, la determinación y la autoconfianza en la consecución de metas.

La puesta en marcha: Programa Integral de Prevención del Abandono Escolar

La forma en que se desarrolló la siguiente investigación fue a través del trayecto

metodológico diseñado en el cual se propuso la obtención de información a través del paradigma cuantitativo el cual nos habla según Sampieri (2019) “de un orden riguroso, aunque desde luego, podemos redefinir alguna fase. Parte de una idea que va acotándose y, una vez delimitada, se derivan objetivos y preguntas de investigación, se revisa la literatura y se construye un marco o una perspectiva teórica.

De las preguntas se establecen hipótesis y determinan variables; se traza un plan para probarlas (diseño); se miden las variables en un determinado contexto; se analizan las mediciones obtenidas utilizando métodos estadísticos, y se extrae una serie de conclusiones” p.37 En este caso para la investigación se apuesta por este paradigma con la intención de identificar de forma muy precisa las estrategias que deberán elegirse con la intención de poder diseñar el programa integral de prevención del abandono escolar, esta decisión se necesita tomar de forma muy precisa de ahí que se realice una encuesta para que respondan los participantes con las opciones más relevantes.

La visión que complementa este proceso es desde un tipo de investigación aplicada, ya que se cuestiona la aplicación previa de varias estrategias que se creía podrían ayudar en el tema de abandono escolar y de poder ubicar cuales son las mejores, a esto llegamos a través del uso del método deductivo ya que ocupamos la lógica de construcción de ensayo error para poder descartar aquellas estrategias que no propiciaron la continuidad en el trayecto de formación escolar y quedarnos solo con aquellas que ayudaron a fortalecer las estadísticas de forma positiva.

Lo interesante de la investigación es la oportunidad de entrar al campo a través de la aplicación de una encuesta “Los cuestionarios se utilizan en encuestas de todo tipo (por ejemplo, para calificar el

desempeño de un gobierno, conocer las necesidades de hábitat de futuros compradores de viviendas y evaluar la percepción ciudadana sobre ciertos problemas como la inseguridad)” (Sampieri, 2019, p.250) la justificación de la aparición en esta investigación es porque el fenómeno por sus características nos lo permiten de forma adecuada, por lo tanto, se diseña a través de preguntas cerradas, “Las preguntas cerradas contienen categorías u opciones de respuesta que han sido previamente delimitadas. Es decir, se presentan las posibilidades de respuesta a los participantes, quienes deben acotarse a estas. Pueden ser dicotómicas (dos posibilidades de respuesta) o incluir varias opciones de respuesta” (Sampieri, 2019, p.250) por el tema de la búsqueda de precisión en cuanto a los datos que busca obtener.

Con estos elementos se crearon 5 fases que marcaron paso a paso a obtención de información y datos para poder realizar el trayecto de investigación: Fase conceptual, Fase de planeación y diseño, Fase empírica (Aplicación de encuestas), Fase analítica y Fase de difusión, a través de lo que se buscó obtener la precisión de contenidos y la búsqueda de respuestas a las preguntas y objetivos de investigación planteados.

El enfoque hacia la creación de un Programa Integral de Prevención del Abandono Escolar en el contexto de las telesecundarias implica la consideración cuidadosa de talleres y pláticas motivacionales como estrategias clave para abordar las múltiples dimensiones de esta problemática. Para comprobar la eficiencia de estas estrategias, fue esencial realizar un análisis exhaustivo de las necesidades específicas de los estudiantes, así como de los factores que contribuyen al abandono escolar en la Telesecundaria Rafael Ávila Camacho.

En base a este análisis, se pueden diseñar e implementar una serie de intervenciones específicas para abordar estas barreras y promover la permanencia educativa. Además, es fundamental establecer mecanismos de seguimiento y evaluación para monitorear la efectividad del programa y realizar ajustes según sea necesario. Esto puede implicar la recopilación regular de datos, como la realización de encuestas y entrevistas con estudiantes, padres de familia y docentes, para evaluar la percepción y satisfacción con el programa. Se requiere un enfoque holístico que tenga en cuenta las necesidades y desafíos específicos de los estudiantes, y que implemente una variedad de estrategias dirigidas a promover la permanencia educativa y el desarrollo académico, generando un compromiso continuo en la mejora y adaptación del programa según las condiciones cambiantes y las necesidades emergentes de la comunidad educativa.

Los pendientes de la investigación

Tras concluir esta etapa del Programa Integral de Prevención del Abandono Escolar, se inicia una etapa crucial de diseño basada en el análisis exhaustivo de los resultados y la retroalimentación recopilada de los diversos actores involucrados. Este proceso de diseño posterior a la primera etapa busca consolidar y optimizar las intervenciones identificadas como más efectivas durante la fase experimental, además de introducir los ajustes necesarios basados en las lecciones aprendidas.

Desde una perspectiva externa, este diseño se presenta como un esfuerzo meticuloso para perfeccionar las estrategias y actividades destinadas a prevenir el abandono escolar y fomentar la permanencia educativa. Se plantea una revisión minuciosa de cada componente del programa, considerando su pertinencia, eficacia y alineación con los

objetivos trazados. El proceso de diseño posterior al piloto también implica la creación de un plan detallado para la implementación a nivel institucional. Este plan incluye aspectos cruciales como la asignación de recursos, la definición de roles y responsabilidades de los diferentes actores involucrados, y la elaboración de un cronograma de actividades claro y realista.

La capacitación y formación del personal encargado de la ejecución del programa ocupan un lugar destacado en este proceso de diseño. Se reconoce la importancia de proporcionar las herramientas y habilidades necesarias para garantizar una implementación efectiva y coherente con los objetivos del programa.

Discusión con los autores

Después de la revisión literaria sobre los elementos conceptuales, manifestaciones, causas y efectos del abandono escolar, así como la aplicación y conocimientos de experiencias podemos resumir que los componentes teóricos se han manifestado para poder leer y entender la manera en que se entiende el impacto en la sociedad.

La Teoría de la Elección Racional ha sido corroborada por la investigación, ya que desde la parte teórica se ha señalado que el factor económico es una de las principales causas de este abandono, el “corazón” de esta teoría es la relación de como este factor lleva a los alumnos a tomar una decisión, una elección racional, sobre qué es lo que debe realizar para la mejora de su familia, de su persona; la pandemia dejó detrás un quiebre económico y ha llevado a que las matrículas se transformen en estadísticas de deserción.

Sobre la Teoría de la Identidad, habla de un aspecto más de introspección y por ende se refleja más en aspectos sociales, esta idea que

muchos jóvenes han generado y declaran abiertamente que en los espacios escolarizados no encuentran las respuestas para tener los elementos necesarios que respondan a su visión de futuro.

Y finalmente encontramos las Teorías Societales, nos enseña que la deserción no es un evento aislado, sino como parte de un proceso de estratificación social que afecta a grupos específicos lo cual sustenta el dato de que ante menor aspecto económico más propicio es el contexto para el abandono, dentro de las experiencias rescatadas por los sujetos nos encontramos ante las condiciones de un cierto grupo de personas que se encuentran ubicadas por aspectos económicos o sociales que nos ayudan a entender y ubicar a la población que se encuentra en riesgo y así brindar las condiciones para prevenir el abandono.

De ahí que la investigación tomaría tintes de ubicar qué estrategias nos ayudarán a guiar y brindar las herramientas a los alumnos y alumnas para prevenir que abandonen la escuela y opten por otros caminos.

Conclusiones

El texto aborda el fenómeno del abandono escolar en México, especialmente en el nivel de secundaria, destacando su complejidad y las múltiples causas que lo propician. La distinción entre “abandono escolar” y “deserción escolar” es fundamental, ya que el primero enfatiza las circunstancias externas que llevan a los estudiantes a dejar la escuela, mientras que el segundo puede implicar una responsabilidad individual que oculta factores estructurales más amplios.

A lo largo del análisis, se presentan datos preocupantes sobre el aumento de las tasas de abandono, que han crecido significativamente en los últimos años,

exacerbadas por la pandemia de COVID-19. Las causas identificadas son diversas e incluyen factores económicos, la falta de apoyo familiar, problemas de adaptación y desigualdades de género. Además, se subraya cómo el contexto socioeconómico de las familias influye en la decisión de los jóvenes de abandonar sus estudios, lo que resalta la necesidad de abordar el problema desde un enfoque integral.

Para combatir el abandono escolar, el texto propone una serie de estrategias efectivas, como la implementación de sistemas de alerta temprana, el apoyo integral a estudiantes y sus familias, programas de tutorías y la adaptación curricular. Estas estrategias buscan no solo mejorar la calidad educativa, sino también atender las necesidades socioeconómicas de los estudiantes.

Finalmente, se sugiere la creación de un Programa Integral de Prevención del Abandono Escolar en el contexto de las telesecundarias, que incluya talleres prácticos y charlas motivacionales. Este enfoque holístico tiene como objetivo no solo prevenir el abandono, sino también fomentar un compromiso continuo con la educación, adaptándose a las realidades cambiantes de la comunidad educativa.

En conclusión, el abandono escolar en México es un problema crítico que requiere atención urgente y un enfoque multifacético. Es esencial implementar políticas públicas efectivas que garanticen el derecho a la educación y promuevan la inclusión y el éxito escolar, especialmente para los grupos más vulnerables. La colaboración entre escuelas, familias y comunidades será clave para abordar este fenómeno y asegurar un futuro educativo más prometedor para todos los jóvenes.

Referencias

- Aguerrondo, I. (2002). Formación de docentes para la innovación pedagógica, Argentina.
- ColegioDel Valle. (2023). ¿Cómo Prevenir el Abandono Escolar?. <https://www.coldelvalle.edu.mx/abandono-escolar/>
- CONEVAL (2021). Medición de la pobreza 2018-2020. CONEVAL. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/PobrezaInicio.aspx>
- Derechos de la Infancia. (2023). Abandono Escolar De Niñas, Niños Y Adolescentes En México (2016- 2022). <https://blog.derechosinfancia.org.mx/2023/12/04/abandono-escolar-de-ninas-ninos-y-adolescentes-en-mexico-2016-2022/>
- Elizarrarás Ramírez, Élica. (2023). Factores de exposición al abandono escolar en educación básica secundaria en La Laguna, Durango, México. *Revista Senderos Pedagógicos*, 14(1), 65-79. <https://doi.org/10.53995/rsp.v14i14.1384>
- Gobierno de México. (2013). 4 acciones para disminuir el abandono escolar en educación media superior. <https://www.gob.mx/ejn/es/articulos/4-acciones-para-disminuir-el-abandono-escolar-en-educacion-media-superior>
- INEGI (2021). Impacto del COVID-19 en la educación en México. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx/investigacion/e-covid19/2020/#:~:text=La%20contingencia%20causa%20que%20la,sino%20tambi%C3%A9n%20de%20energ%C3%ADa%20el%C3%A9ctrica.>
- INEGI. (2023). Tasa de abandono escolar por entidad federativa según nivel educativo. https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=Educacion_Educacion_11_c6aa7c65-4d89-4eaf-972e-431727fc686d
- Ministerio de Educación. (2020). Las 15 propuestas para prevenir la deserción escolar. <https://www.mineduc.cl/las-15-propuestas-para-prevenir-la-desercion-escolar/>
- Pantoja, J. (2017). El abandono escolar en secundaria desde la perspectiva de género. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoria-electronica/v09/ponencias/at10/PRE1178308393.pdf>
- Pearson. (2023). 6 formas innovadoras de evitar la deserción escolar universitaria. <https://www.mineduc.cl/las-15-propuestas-para-prevenir-la-desercion-escolar/>
- Prieto, Q. M. y Carrillo, N. J. (2009). Fracaso escolar y su vínculo con el maltrato entre alumnos: el aula como escenario de la vida afectiva. *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 5, núm. 25, pp. 1-8.
- REDIM. (2022). Abandono escolar de niñas, niños y adolescentes en México (2016-2021). <https://blog.derechosinfancia.org.mx/2022/10/05/abandono-escolar-de-ninas-ninos-y-adolescentes-en-mexico/>
- Rumberger, R. y Thomas, S. (2000). The distribution of dropout and turnover rates among urban and suburban high schools. *Sociology of Education*, vol. 73, núm. 1, pp. 39-67
- Sistema Prevee. (2023). Como prevenir la deserción escolar. <https://sistemapreeve.com/como-prevenir-la-desercion-escolar/>
- Valdez, E., Román, R., Cubillas, M., y Moreno, I. (2008). ¿Deserción o autoexclusión? Un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de Educación Media Superior en Sonora, México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 10, núm. 1. pp. 1-16.
- Tapia, G, Pantoja, J, y Fierro, C. (2010). ¿La escuela hace la diferencia?. El abandono de la escuela secundaria en Guanajuato, México. *Revista mexicana de investigación educativa*, 15(44), 197-225. Recuperado en 10 de agosto de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662010000100012&lng=es&tlng=es.